

TRES GRANDES

que no olvidaremos

Francisco Martínez, Diego Ruiz y José Luis Tesconi se destacaron por ser compañeros, colegas, amigos, padres y esposos atravesados por los mismos valores. Fueron los tres primeros presidentes de la CAIL. Con su trabajo, esfuerzo y visión supieron dar inicio e impulsar el crecimiento de la institución y la industria. Aquí nuestro profundo respeto y cariño.

Un gran agradecimiento florece cuando recordamos la trayectoria de Francisco Martínez, fundador de la empresa Lumicolor; Diego Ruiz, creador de la firma Ruta Publicidad, y José Luis Tesconi, mentor de Neocolor. Los tres, con décadas de trayectoria sobre sus espaldas, aportaron trabajo, tiempo, conocimiento y visión, a través de sus gestiones en la CAIL para el desarrollo de la industria entera.

Desde la fundación de la Cámara fueron equipo: Francisco Martínez fue el primer presidente de la institución, en 1984, mientras que para la segunda gestión, en 1986, Diego Ruiz fue elegido presidente y José Luis Tesconi protesorero. Y para el siguiente período Ruiz fue reelecto y Tesconi ocupó el cargo de vicepresidente.

FRANCISCO MARTÍNEZ

Si hay que contar la historia de los inicios de CAIL, el nombre de Francisco Martínez viene a la mente de todos. Gracias a su gestión y la de la Comisión que lo acompañó, la industria comenzó a tener un nombre y un lugar.

En un principio los miembros se reunían en otra Cámara que era de vía pública, pero luego, encabezados por Martínez, comenzaron a reunirse quienes eran exclusivamente fabricantes de letreros. A partir de estas reuniones comenzó a vislumbrarse la creación de una nueva Cámara y la formación de una nueva Comisión Directiva.

Fue así que el 22 de agosto de 1983 nació la

Cámara de la Industria del Letrero Luminoso (CAILL). En esa primera Comisión Martínez fue electo como presidente, cargo que ocupó por tres años, y con todas las ideas y expectativas en mente llevó adelante las primeras actividades. A falta de un lugar propio, se reunían en confiterías, y también en el estudio de uno de los socios, Sergio Lamas, quien desde los inicios de la Cámara tuvo una activa participación en las distintas comisiones. En principio solo algunas empresas se asociaron, pero, a medida que la Cámara comenzó a crecer, más se fueron incorporando.

Otro de los grandes aportes que hizo Martínez durante su gestión fue el alquiler de la primera sede social, ubicada en la intersección de las avenidas Medrano y Corrientes. En su vida personal y profesional, sus amigos lo reconocen por ser visionario y llevar adelante los proyectos que se proponía.

DIEGO RUIZ

En el primer período en su cargo de presidente, Ruiz realizó un gran aporte para la CAIL, que permitió su consolidación y expansión como Cámara. Se trató de la compra de la sede social actual ubicada en el barrio de Almagro, que consolidó una base para el futuro de la entidad. Durante la gestión de esa Comisión Directiva se llevó adelante la acción de reunir el dinero. Se propuso hacer un pozo común y todos los socios que pudieron aportar el dinero necesario para la compra de la propiedad lo hicieron. La acción fue llevada a cabo bajo la promesa de que, años después,



ya con ingresos propios de la CAIL, aquellos que optasen por recibir el reintegro del dinero que aportarían lo podrían efectuar. Y así fue: años más tarde, quienes lo necesitaron, lo recibieron. Fueron años de solidaridad y de gran aporte de parte de todos los socios. Sus compañeros reconocen y recuerdan a Ruiz por su personalidad decisiva y el apoyo desinteresado a empresarios colegas competidores y amigos frente a las distintas etapas de crisis que se sucedieron en el país durante su presidencia. Nunca dejó de brindar ayuda a aquellos que lo necesitaron para salir adelante. Luego de dos períodos consecutivos como presidente, siguió colaborando y participando en las diferentes Comisiones Directivas y en distintos cargos hasta el año 2001. Concretó su sueño, también, en su vida personal, con su esposa y sus dos hijos, siendo un padre y esposo cariñoso. Su espíritu emprendedor y su camaradería le valieron siempre el ser respetado y querido por sus amigos y colegas, quienes lo recuerdan por tantos momentos compartidos, no solo en los proyectos laborales de la Cámara, sino también en los diferentes eventos sociales, como fiestas y días de campo que reunieron a las familias de todos los socios y que ayudaron a sentar las bases de la institución.

JOSÉ LUIS TESCONI

Cuando hablamos de aportes a la industria aparece otro nombre que enarbola esa bandera. José Luis Tesconi. Fue uno de los dirigentes más emblemáticos de CAIL. Entre los logros

más grandes de su gestión se destacó el impulsar el órgano de comunicación y difusión de la Cámara, la revista LETREROS, en 1986. Otro gran aporte resultó el iniciar la Exposición Internacional de Comunicación Visual, Expo Sign, la primera realizada en la Argentina y, actualmente, la más reconocida en la industria, en la cual estuvo presente con un stand de su empresa en todas sus ediciones. Tras su cargo como proesorero, en 1986, y vicepresidente, en 1988, finalmente fue elegido como presidente en 1990, cargo que ocupó por cuatro períodos consecutivos, hasta 1998. Su espíritu pionero y entusiasta fue reconocido por sus pares en varias oportunidades: en 1998 recibió el Escudo de Oro de manos de John Johnson, presidente de ISA; en 2008 tuvo el reconocimiento a su presidencia de CAIL por el aniversario de la Cámara; en 2010 recibió el agradecimiento a su permanente acompañamiento en los primeros 25 años de la revista LETREROS y en 2015 fue reconocido con el Primer CAIL de Oro por su trayectoria.

Sus ganas de seguir trabajando lo llevaron también a ocupar la presidencia de la Unión Industrial de Tres de Febrero, partido del Gran Buenos Aires, donde está ubicada su empresa.

También en la vida personal fue un trabajador de los valores familiares por el amor a su esposa y a sus dos hijas.

Desde la CAIL no olvidaremos a estos tres grandes. Su legado continúa y continuará siempre vigente.

De izquierda a derecha;
Francisco Martínez,
José Luis Tesconi y
Diego Ruiz